

sin embargo á la perfeccion del todo.

Mis lectores habran quizá extrañado, que citando tantos exemplos de pintores excelentes, no se haya hecho mencion de ningun Español; siendo asi que esta nacion ha producido tantos y tan excelentes. Pero la razon de mi silencio es, que atendida mi larga ausencia de España, de donde salí de pocos años, nunca tuve ocasion de exâminar con mis propios ojos el mérito de sus pinturas. Los que desearan informarse de nuestras riquezas en este genero pueden recurrir á las cuerdas y eruditas noticias que sobre la escuela Española insertó Don Diego Rejon de Silva en sus notas al poëma de la pintura, á la docta carta que el Caballero Mengs escribió á Don Antonio Ponz, y á los Viages por España de éste: Obra en donde la utilidad y la erudicion compiten con el amor de la patria, y con el loable zelo de un buen ciudadano.

### §. VII.

*Ideal en la música, y en la pantomima.*

En la música la Belleza ideal es mas necesaria que en las demas artes representativas. Las causas de esta mayor necesidad son 1.<sup>a</sup> Su ma-

nera de imitar, que siempre es indeterminada y genérica, quando las palabras no individualizan el significado de los sonidos; de donde nace que para fixar la atencion de quien escucha es menester proponerse un motivo ideal á que se refieran todas las modulaciones. 2.<sup>a</sup> La particular obligacion que tiene la música de halagar y deleytar los oídos, lo que no puede conseguir sin disponer los acentos, ó las vibraciones en modo agradable y artificiozo, esto es, sin entresacarlos de los demas, y reunirlos baxo un concepto general. 3.<sup>a</sup> La mutacion grande á que se sujetan los acentos de la voz humana, ó las vibraciones de los cuerpos sonoros, quando pasan á formar intervalo harmónico; pues necesariamente el arte los altera, ya disminuyendo ó acrecentando su intension, ya alargandolos ó abreviandolos en extension, ya dandoles una duracion de que carecian en su estado natural. 4.<sup>a</sup> La distribucion de los tonos y semitonos, especialmente quando estos forman los *modos* mayor y menor, segun las diversas escalas, cuya oportuna colocacion no puede conseguirse sin el auxilio de signos que no existen en la naturaleza. Tales son el *bemol*, el que se llama *sostenido*, el *bequadro*, y otros que fueron puras invenciones de los músicos, introducidas en el arte para